



William Mulloy

William Mulloy

1917 - 1978

El 25 de marzo de 1978 falleció en Wyoming, Estados Unidos de Norteamérica, víctima de una penosa enfermedad, el profesor Dr. William Mulloy, la más destacada autoridad en arqueología de Isla de Pascua.

Pocos días antes de su muerte, en un esfuerzo extraordinario, el doctor Mulloy visitó la Isla para despedirse de sus amigos —todos y cada uno de los miembros de la comunidad. Este gesto nos recuerda la serenidad y capacidad de premonición de los ancianos isleños, quienes presintiendo su partida, con considerable anticipación mandaban llamar a los miembros de su familia para el momento del último adiós.

William Mulloy nació en Salt Lake City, Utah, el 3 de mayo de 1917. Desde muy niño acompañaba en salidas a terreno a arqueólogos profesionales en Utah y Arizona, mostrando así su interés por esta ciencia y por la historia de Norteamérica.

La tenacidad, que llegó a ser un rasgo distintivo de su carácter, se manifiesta tempranamente al defender su vocación ante los intentos de su padre por inducirlo a seguir una profesión más »práctica«. Alentado por profesores de la Univer-

sidad de Utah, entre ellos John Gillen y Julian Steward, continúa sus estudios de antropología y recibe el título de B.A. en 1939.

Trabajando media jornada en tareas tan arduas como las de obrero metalúrgico, continúa sus estudios en la Universidad de Chicago, los que se ven interrumpidos por la Segunda Guerra Mundial. Ingresa al ejército y en breve tiempo aprende de la lengua japonesa con sus variadas formas de escritura, y llega a ser instructor en ella. Desempeña cargos de alta responsabilidad y asciende al rango de capitán. Durante este período contrae matrimonio con Emily Ross. Terminada la guerra, regresa a Chicago y obtiene en 1948 el grado de M.A. y en 1953 el de Ph.D.

Su carrera docente la inicia en la Universidad de Wyoming en 1948, donde fue designado profesor de Antropología. Permaneció en ella como uno de sus más distinguidos miembros hasta su muerte.

Entre los años 1936 y 1955 las investigaciones arqueológicas del profesor Mulloy se refieren a los Estados Unidos y en especial a los Llanos Noroccidentales. En 1936-37 efectúa trabajos en Utah. En 1938-39 realiza en asociación con James Ford, Gordon Willey y Arden King un interesante estudio, el de Crooks Site, en Louisiana. Sin embargo sus trabajos más importantes son los de Wyoming y Montana.

Sus publicaciones de aquella época, tales como su tesis doctoral «A Preliminary Historical Outline for the Northwestern Plains» y las monografías sobre sus excavaciones en los sitios Hagen y Mckeen, constituyen contribuciones fundamentales en la arqueología de los Llanos. Su autoridad en el área le es reconocida en 1953 al designársele Chairman of the 12th Plains Conference.

En 1955, mientras trabaja en Alberta, Canadá, con H.M. Wormington, recibe una invitación a participar en la expedición de Thor Heyerdahl a Isla de Pascua y el Pacífico Oriental. Esta expedición cambiaría su destino. Isla de Pascua causa en él tal impacto, que desde entonces, y durante los últimos 23 años de su vida, dedica a la investigación y restauración de sus monumentos todo el tiempo que sus obligaciones con la Universidad de Wyoming le permiten disponer.

Desde un comienzo lo que más impresionó al profesor Mulloy fueron las condiciones de extremo aislamiento y lo limitado del ámbito geográfico en que se produjeron las excepcionales manifestaciones culturales de Isla de Pascua. También resulta sorprendente, para él, en este contexto, la pobreza de sus recursos naturales, en especial los de la flora. Ya en sus primeras excavaciones hace interesantes observaciones al respecto, que apuntan a una probable situación anterior diferente.

Isla de Pascua se le aparece como un microcosmos singular, cuya investigación puede arrojar luz sobre las leyes que gobiernan el desarrollo de la cultura y la capacidad creativa del hombre.

Su enfoque difiere, pues, del que era usual por entonces entre los arqueólogos del área, quienes en base al estudio comparativo de elementos y rasgos culturales, intentaban descubrir las rutas de migración de los polinesios, sus centros de dispersión o de difusión cultural, y las relaciones entre esas Islas.

A pesar de sus ambiciosas metas, su rigor, cautela y modestia lo llevan a proseguir sus excavaciones por largos años en búsqueda de evidencias sólidas que le permitieran esbozar importantes hipótesis, las que llega a formular sólo en sus últimas obras.

Otra preocupación, propia de su generosidad y de la amplitud de sus capacidades, se despierta en él simultáneamente: la de salvar para la posteridad y restaurar los monumentos de Rapa-Nui, los que él apreciaba no sólo en su valor intrínseco y universal, sino también como la obra de los antepasados del pueblo pascuense actual, tan afectado por un intenso proceso de aculturación. Para William Mulloy, la restauración de los grandiosos monumentos de la Isla constituía un medio legítimo y eficaz de reafirmar la identidad y dignidad de los isleños.

En los años 1959 y 1961 reside en Chile por dos años consecutivos como Profesor-investigador del Centro de Estudios Antropológicos de la Universidad de Chile. Durante ese período, cuando sólo un barco recalaba anualmente en la Isla, se queda en Rapa-Nui por 13 meses con su mujer Emily y sus hijos menores de edad Kathy, Patrick y Brigid, para efectuar su primera gran obra de restauración. Habíamos tenido el privilegio de trabajar con él en 1955-56 durante la expedición de Thor Heyerdahl, y esta vez lo acompañamos nuevamente en la excavación intensiva y restauración total del complejo A Kivi-Vai Teka, la que fue posible gracias al entusiasta apoyo del entonces Rector de la Universidad, profesor don Juan Gómez Millas.

En 1966, preparamos juntos para UNESCO un programa de conservación y restauración, que por la fragilidad de las ruinas y monumentos de la Isla revestía especial urgencia en su ejecución. Este fue elaborado después con mayor detalle para el Gobierno de Chile.

El dedicado arqueólogo, entrega desde entonces sus vacaciones y años sabáticos, para cumplir este programa. En él muestra una extraordinaria vocación y talento para resolver problemas arquitectónicos y de ingeniería. Sus observaciones y experimentos le permiten no sólo tener éxito en sus espectaculares restauraciones, sino que también deducir los métodos constructivos originalmente empleados en los *ahu* y en las casas de Orongo. El Prof. Mulloy nos proporciona también las mejores explicaciones que se han propuesto para el proceso de elaboración, transporte y erección de los *moai*.

Aunque la necesidad de salvar los monumentos de la destrucción lo llevan a dedicar parte considerable de su esfuerzo a las obras de restauración, no pierde por un instante su amplio enfoque antropológico, ni la oportunidad de reunir evidencias con el fin de reconstruir la historia cultural de la Isla. Por desgracia la muerte lo sorprende antes de que pusiera por escrito todo el caudal de observaciones acumuladas en sus 23 años de experiencia de campo y estudios sobre el pasado de Isla de Pascua. Algunas de sus obras últimas como »The A Kivi-Vai Teka Complex and its Relationship to Easter Island Architectural Prehistory« (1978) y su ensayo »A Preliminary Culture-Historical Research Model for Easter Island«

(1978) incluyen parte importante del producto de la larga maduración de sus experiencias.

El destino quiso que la muerte lo sorprendiera cuando una larga y profunda aspiración suya, la de radicarse definitivamente en la Isla para entregar todo su esfuerzo al trabajo que lo apasionaba, estaba por cumplirse.

La importancia de su aporte académico ha sido reconocida por la Universidad de Wyoming la que le confirió, entre otros honores, el título de Doctor of Laws, *Honoris Causa* (1976) y póstumamente, el de Distinguished Professor of Anthropology. El Gobierno de Chile le otorgó la alta condecoración de Oficial de la Orden de don Bernardo O'Higgins por sus extraordinarias realizaciones en Isla de Pascua. El International Fund for Monuments, que por más de una década ha contribuido con los trabajos arqueológicos de Rapa-Nui, instituyó un fondo para honrar su memoria y contribuir a la continuación de su obra. En la Isla misma, su segunda patria, se le nombró Ciudadano Ilustre, honor que se ha dado sólo al Presidente de la República.

Resulta difícil en el caso de William Mulloy escribir unas notas sobre su trayectoria científica, sin decir algo sobre las excepcionales cualidades del hombre. Su generosidad —que junto a la modestia parecen haber sido sus cualidades morales más sobresalientes— se manifestó en toda su grandeza en su relación con sus alumnos, para quienes más que un profesor fue un maestro. A ellos y a sus ayudantes les entregó sin la menor reserva sus conocimientos y experiencias y los empujó a ir tan lejos como sus capacidades lo permitían. Nunca le vimos tan íntimamente satisfecho como cuando se enteraba del éxito obtenido por alguno de ellos en sus estudios o en la realización de una investigación.

Antes de morir William Mulloy tuvo la satisfacción de ver que su obra no se acababa con él. Sus discípulos continuaban los grandes proyectos que él iniciara en Isla de Pascua: un inventario arqueológico exhaustivo y total, un programa de investigación, conservación y restauración de monumentos. Otros de sus ex alumnos también continúan su obra en los Estados Unidos, en Chile continental o en el Pacífico con la imagen imborrable del gran científico, del gran maestro.

RESTAURACIONES ARQUEOLOGICAS

En Isla de Pascua. Ahu A Kivi, Ahu Vai Teka, Ahu Ko Te Riku, Ahu Tahai, Ahu Vai Uri, Ahu Huri A Urenga, dos ahu de nombre desconocido en Hanga Kio'e, el

Centro Ceremonial de Orongo, Ahu o Kava.

En Rapaïti, Polinesia francesa. La Aldea Fortificada de Morongo Uta.

PUBLICACIONES PRINCIPALES SOBRE ISLA DE PASCUA Y RAPAÏTI

1959 "The Ceremonial Center of Vinapu",
ACTAS DE XXXIII CONG. INT. DE AMERI-

CANISTAS, Tomo 1º, San José, Costa Rica, pp. 340-348.